



Sabías que...

Daniela Francesconi

¿Un motivo puede ser descubrir-se?

En el artículo de octubre nos preguntábamos cuál era el motivo de celebrar los Sacramentos... Comenzaremos a ensayar algunos, rumiando nuestras experiencias, indagando otros pensamientos, animando la expresión de lo que sentimos...

Las primeras comunidades cristianas inspiraban la pasión de querer ser parte de Cristo, compartiendo su mesa, abrazando su Palabra, caminando el mismo barro, tomando de la misma copa... Las primeras comunidades cristianas suscitaban el deseo de nacer en Él.

(...) La ruptura con su vieja identidad se expresaba de modo impresionante en la celebración del bautismo, que tenía lugar durante una vigilia nocturna. Los que se iban a bautizar descendían desnudos a la fuente bautismal y se les vertía tres veces agua sobre las cabezas. Renunciaban al mal y a la insensatez de una vida alejada de Dios y se decidían a morir a este mundo y a no definirse ya a sí mismos por el éxito o sus dotes personales, por los placeres y los excesos, sino exclusivamente desde Cristo.

(...) La nueva existencia se caracterizaba por la experiencia De una gran libertad.

Anselm Grün "Sacramentos" - El Bautismo Celebración de la vida

En el devenir de la historia se ha ido empañando el sentido del Bautismo⁽¹⁾, quizás cuando comenzó a practicarse de manera más frecuente en niños con la idea de liberarlos del pecado original o con la intención de que se incorporen a la Iglesia. Ambas motivaciones han contribuido a confundir o a opacar el sentido, convirtiéndose más en un momento llevado a cabo en honor a la tradición familiar que al deseo de realizar el significado profundo y radical que lo identifica. Sus signos: el agua, la señal de la cruz, el santo crisma, la vestidura blanca, el óleo de los catecúmenos, el cirio, la imposición de manos... contribuyen a comunicar y realizar un nuevo nacimiento en Cristo.

(Mc 1, 10-11) En tiempos de Jesús se practicaban muchos bautismos. A través de ellos, de sumergirse en agua, buscaban la purificación y manifestaban la adhesión a un compromiso. Quien se sentía convocado por el mensaje decambio de Juan el Bautista, el bautismo significaba la voluntad de asumir ese compromiso.

Jesús también se acercó al río Jordán y fue bautizado. En aquel momento tuvo una profunda experiencia de Dios. El cielo se abrió desoyendo toda distancia y el Espíritu descendió, acariciando lo profundamente humano...

"Tú eres mi Hijo amado. En Ti pongo mi confianza"

Esta frase, que era del profeta Isaías, es reveladora para Jesús ya que a través de ella

El sacramento del Bautismo (del Catecismo de la Iglesia Católica)

1214- (...) el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección con Él como "nueva criatura" (2 Co 5,17; Ga 6,15).

1215- Este sacramento es llamado también "baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo" (Tt 3,5) porque significa y realiza ese nacimiento del agua y del Espíritu sin el cual "nadie puede entrar en el Reino de Dios" (Jn 3,5).

1234- El sentido y la gracia del sacramento del Bautismo aparece claramente en los ritos de su celebración. Cuando se participa atentamente en los gestos y las palabras de esta celebración, los fieles se inician en las riquezas que este sacramento significa y realiza en cada nuevo bautizado.

1235- La señal de la cruz, al comienzo de la celebración, señala la impronta de Cristo sobre el que le va a pertenecer y significa la gracia de la redención que Cristo nos ha adquirido por su cruz.

1236- El anuncio de la Palabra de Dios ilumina con la verdad revelada a los candidatos y a la asamblea y suscita la respuesta de la fe, inseparable del Bautismo. En efecto, el Bautismo es de un modo particular "el sacramento de la fe" por ser la entrada sacramental en la vida de fe.

1237- (...) se pronuncia uno o varios exorcismos para la liberación del pecado. Este (el candidato) es ungido con el óleo de los catecúmenos o bien el celebrante le impone la mano y el candidato renuncia explícitamente a Satanás (...)

1238- El agua bautismal es entonces consagrada (...)

1239- Sigue entonces el rito esencial del sacramento: el Bautismo propiamente dicho, que significa y realiza la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo.

El Bautismo es realizado de la manera más significativa mediante la triple inmersión en el agua bautismal. Pero desde la antigüedad puede ser también conferido derramando tres veces agua sobre la cabeza del candidato.

1241- La Unción con el santo crisma: óleo perfumado y consagrado por el Obispo; significa el don de Espíritu Santo al nuevo bautizado (...)

1243- La vestidura blanca simboliza que el bautizado se ha "revestido de Cristo" (Ga 3, 27): ha resucitado con Cristo. El cirio que se enciende en el cirio pascual, significa que Cristo ha iluminado al neófito. En Cristo, los bautizados son "la luz del mundo" (Mt 5, 14)

1244- La primera comunión eucarística (...). La Iglesia latina expresa cómo el Bautismo introduce a la Eucaristía acercando al altar al niño recién bautizado para la oración del Padre Nuestro.

1245- La bendición solemne cierra la celebración del Bautismo. En el Bautismo de recién nacidos, la bendición de la madre ocupa un lugar especial.



el profeta anunciaba al Mesías Servidor (Is. 42,1). Jesús descubre su identidad y con ella la misión que lo plenificará.

Expresa además la confirmación de un amor sin condiciones porque “eres mi Hijo amado”. Entonces nada más importa. La relación filial que Dios quiere establecer con la humanidad está expresada, encarnada, manifestada, revelada en la persona de Jesús.

Bautizar a un niño es, tal vez, augurarle el mismo destino de Jesús, es desear que el amor de Dios se derrame sobre él como agua inagotable de alegría, de ternura, de vida. El amor de Dios hacia todos los hombres y mujeres es amor gratuito que no pide condiciones para ser merecido.

Pero si bien el agua es el elemento esencial del Bautismo, otros signos contribuyen a significar lo que allí está sucediendo...

En el agua se mece el origen, de allí que sea el símbolo más fuerte. Mares que se abren, agua que inunda, pozos que son lugares de encuentros, para dar pasos que compro-meten la vida.

¿Qué sentido tiene para mí hoy estar bautizado?...

**En la profundidad del agua,
donde busco mi esencia,
quiero encontrarte.**

**Cubierto de blancura abrazo tu Palabra,
perfumado del Espíritu, el santo crisma me engalana.**

Me aferro de tus manos que imponen su ternura

Y renuncio al ser que no soñaste para mí.

Y susurrando mi nombre, te digo sí,

en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



(1) Bautizar (baptizein en griego) significa “sumergir”, “introducir dentro del agua”. (CATIC 1214)

(2) Entre otros signos, en el rito del Bautismo, el niño es ungido dos veces: con el óleo de los catecúmenos que es el óleo de la curación, no como remedio mágico a toda posible herida si no como superación de todo posible dolor ante la certeza de que el abrazo de Jesús es más fuerte y poderoso que toda herida. Como en tiempos de Jesús, su caricia en la herida tiene el poder de sanarla.

La otra unción se realiza con el santo crisma. Reyes y profetas eran ungidos con este óleo significando que portaban una autoridad reconocida por Dios. El perfume que emana, mezcla de bálsamo y especias, distingue a quien lo porta, señal de que Dios lo bendice especialmente.



La comunión de los santos...

Todos somos tus hijos y habitamos el mundo del más allá y del más acá,
por eso no hay distancias, sino presencias entre los que creemos en vos y
juntos construimos el Reino.

El perdón de los pecados...

¿Por qué no vas a perdonarme si te cuento qué me pasa y estoy arrepentido?

